

## DESDE IDOMENI, Ana Royo jueves 7 de abril 2016 0'12h

Como lloraba la voluntaria cuando nos lo explicaba: Nos explicaba una voluntaria la impresión que ha tenido cuando ha ido esta mañana temprano al campo y se ha encontrado a una mujer, afuera de su tienda, cepillando con mimo, con mucho cuidado, su abrigo de astracán. Le ha mirado y los ojos y sin entenderse en el idioma, se han entendido en lo profundo. La mujer le ha sonreído con una mirada melancólica, seguramente añorando viejos tiempos, cuando podía lucir con orgullo su abrigo de astracán, cuando la posición y el prestigio en su lejana tierra se podían medir por su abrigo de astracán y seguramente por muchas otras cosas más.

Esta mañana su única posesión era su tienda y su abrigo de astracán auténtico.













